

Foxilandia se esfuma

Araceli Damián\*

Uno de los “grandes” logros foxistas fue construir un mundo de maravilla en medio de una parálisis económica nacional. Los foximedidores de pobreza nunca dejaron de asombrarnos. A pesar del estancamiento económico, la falta de empleos, etc. siempre hacían su “mejor” esfuerzo para convencernos que de que en foxilandia la pobreza se reducía.

Sin embargo, en “Calderonlandia” las cosas no parecen ir muy bien. A pesar de que esta administración no le ha entrado a la discusión de la magnitud de la pobreza en el país, es claro que los resultados de sus, ya casi, dos meses de gestión han sido desastrosos para los pobres, sobre todo, por el alza en el precio de los bienes básicos: tortillas, azúcar, huevo, etc.

A pesar de que según el Banco de México la inflación en 2006 fue de 4.05%, el incremento en los precios de productos básicos, con sus propios datos, fue mucho mayor: el de la tortillas 13.6%; el del pan 9%; el del pollo 8.4%; el de la leche 4.9%; el del huevo 15.8% y el de la azúcar ¡31.9%! El ridículo 3.8% de incremento salarial otorgado para 2007 nada tiene que ver con los aumentos en el precio de los alimento básicos, principal componente del gasto de los más pobres del país.

La gráfica anexa contiene información sobre el gasto total en alimentos y el realizado en maíz, tortillas y derivados del maíz (tortillas en adelante) por los hogares del país, según los estratos del Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP), utilizando la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del 2005.

Antes de empezar a explicar la gráfica es importante tener en cuenta que de acuerdo con el MMIP, en 2005, el 37% de la población era indigente (es decir, que cubrían menos del 50% de las normas), el 18.1% muy pobres (cubrían más del 50% y hasta el 66% de las normas), el 24.5% pobres moderados (cubrían más del 66% de las normas, pero menos del 100%), el 7.9% era población que vivían de acuerdo a las normas, SRITNB en la gráfica, (cubrían de 100% a 110% de las normas), el 6.9% clase media (entre 10% y 50% por arriba de las normas) y sólo 5.6% era clase alta (por arriba de la normas en más del 50%).

En la gráfica podemos observar que los indigentes tenían un Coeficiente de Engel (porcentaje que los hogares destinan a alimentos, con respecto a su gasto total) de 39%, los muy pobres de 37.4%. Este coeficiente baja rápidamente a medida que aumenta el ingreso, siendo de sólo 17.7% en el estrato de la clase alta. Otra manera de expresar lo anterior es decir que mientras la clase alta destinaba 18 centavos a alimentos por cada peso que de su gasto total, los más pobres destinaban a este rubro 40 centavos.

La gráfica también contiene una línea que muestra el porcentaje que representa el gasto que hacen los hogares en tortillas, con respecto al gasto total en alimentos. Los indigentes destinan, de cada peso en alimentos, 11.6 centavos a este bien básico. Esta proporción baja de manera más abrupta que el Coeficiente de Engel para el estrato de los muy pobres, aunque sigue siendo muy elevada (casi ocho centavos por cada peso). En cambio, la clase alta sólo gastaba sólo 2.2 centavos en tortillas por cada peso que destina a alimentos.

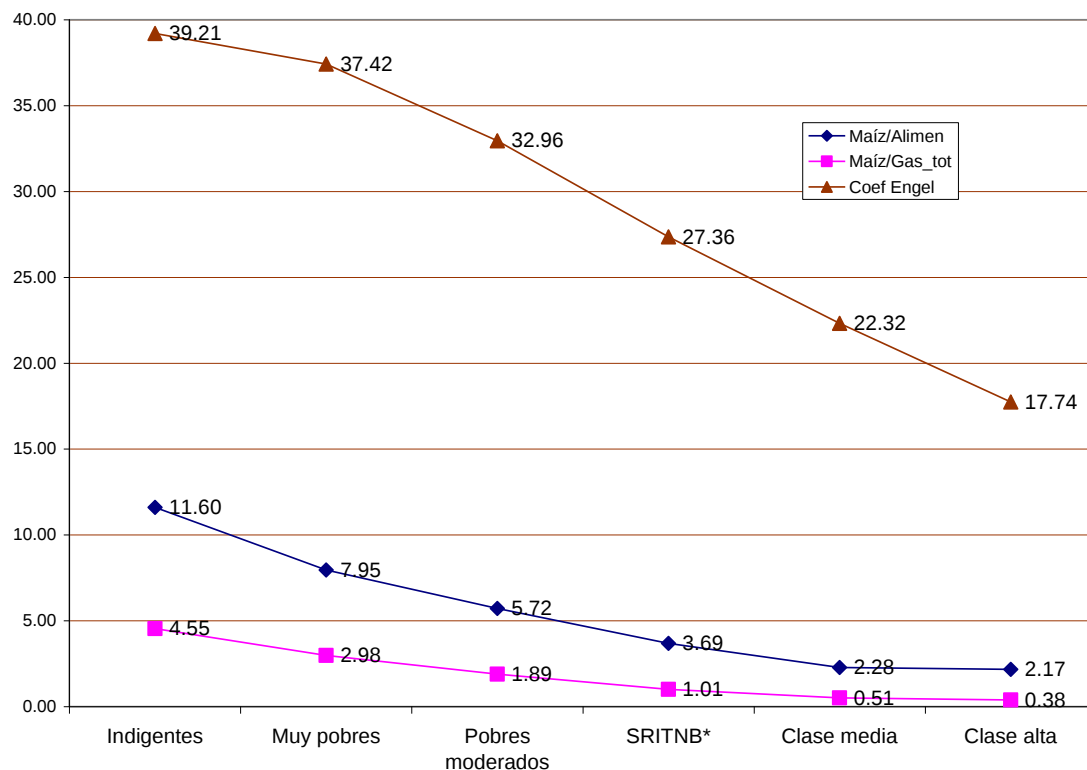
Las mayores diferencias entre indigentes y clase alta la encontramos en el porcentaje que representa el gasto en tortillas, con respecto al gasto total de los hogares. Mientras que los indigentes destinan el 4.6% de éste a tortillas, los más ricos sólo el 0.4 por ciento. Estas cifras muestran claramente que son los más pobres los más afectados con el alza en los precios de los bienes básicos.

Consideramos ahora los parámetros utilizados por los foximedidores de pobreza. Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (Coneval), en 2005, la línea de pobreza extrema (denominada en foxilandia alimentaria, y que representa el costo sólo de los alimentos crudos que cubren los requerimientos nutricionales por persona) era de 26.36 pesos al día en el medio urbano y de 19.48 en el medio rural. Como ya habrá notado el lector, dejando de lado el precio “oficial” de la tortilla, este último monto sólo alcanzaría para comprar dos kilos de este bien básico por persona.

Según los muy dudosos cálculos del Coneval, la pobreza extrema se redujo del 24.1% al 18.2% de la población entre 2000 y 2005. Si añadimos a su línea de pobreza el aumento en el precio de las tortillas, el porcentaje de pobres se eleva a 21% de la población. Es decir, con tan sólo el alza en el precio de un bien

contenido en la canasta alimentaria, casi la mitad de la supuesta reducción de la pobreza lograda a lo largo de cinco años se esfumó en tan solo dos meses. Si seguimos por este camino ...

Coeficiente de Engel y proporción del gasto en maíz, tortillas y derivados de maíz, con respecto al gasto total y al de alimento, según estratos del MMIP, 2005



\*SRITNB: satisfacción de requerimientos de ingreso, tiempo y necesidades básicas.

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH, 2005

\*El Colegio de México, [adamian@colmex.mx](mailto:adamian@colmex.mx)